

EN ALCALÁ DE HENARES

CASTILLA Y VIZCAYA

A mi muy querido amigo don Juan José de Lecanda

XLI

Ni aislada roca, ni escarpado monte
del diáfano horizonte
el indeciso término cortaban:
por todas partes se extendía el llano
hasta el confín lejano
en que el cielo y la tierra se abrazaban.

XLII

¡Oh tierra en que nací, noble y sencilla!
¡Oh campos de Castilla
donde corrió mi infancia! ¡Aire sereno!
¡Fecundadora luz! ¡Pobre cultivo!
¡Con qué placer tan vivo
se espaciaba mi vista en vuestro seno!

NÚÑEZ DE ARCE, *Un idilio.*

Egialde, guztietan
toki onak badira,
bañan biyotzak diyo
zoaz Euskalerrirá.

Hay, es cierto, en todas partes buenos
sitios, pero el corazón dice: vete al país
vasco.

IPARRAGUIRRE.

Quiero escribir de Alcalá, en que tan buenos ratos
pasé con usted, mi buen don Juan José, los dos pri-
meros días de noviembre del año pasado y los tres
primeros del mismo mes de este año. Alcalá me ha
llevado a comparar el paisaje castellano a nuestro
paisaje, y de aquí he pasado a discurrir un poco
sobre la falta de arte (sobre todo, pictórico) en las
Provincias Vascongadas. Son tres temas ligados, que
irán en tres articulillos.